



El dinero habla – pero pocos oyen

por Eric Blair

Cada verano, los japoneses gastan miles de millones (de yenes) enviando regalos a familiares, amigos y contactos comerciales. El proceso se repite en invierno y, en ambos casos, los grandes almacenes ven como aumentan las ventas ya que el nombre de la bolsa que lleva el regalo a menudo es tan importante como el regalo en sí.

El 14 de febrero casi todas las mujeres en esta tierra compran chocolate para sus hombres, ya sea padre, hermano, jefe, maestro y cualquier otro con el que mantienen un contacto regular. El amor juega poco o ningún papel en la mayoría de los regalos que se llevan a cabo más por la obligación que por el deseo de impresionar a un potencial compañero romántico. El 14 de marzo, Día Blanco en Japón, el hombre corresponde al regalo recibido un mes antes, aunque con algo menos rebuscado, comprado en una tienda de artículos varios.

Con la muerte viene la necesidad de dejar algunos billetes en un sobre y entregarlo al velatorio. A los funerales suele acudir sólo la familia cercana y tiene lugar el día después del óbito. Lo mismo pasa en las bodas, en las que el dinero habla y es el regalo preferido (para recibir), mientras que el comprar un regalo es menos frecuentes. En ambos casos el celebrante / doliente normalmente envía un regalo de agradecimiento de aproximadamente la mitad del

valor de la donación inicial durante la semana(s) después de la boda o funeral en cuestión. Todo el mundo gana.

¿Graduación de la escuela? Entonces el dinero está de enhorabuena. ¿Acabada la Universidad? ¡Vienen los yenes! Incluso una visita a un santuario o a un templo requiere que los dioses se tranquilicen con una 'donación' en efectivo ANTES de ofrecer las oraciones. Año Nuevo, una época de peregrinaciones anuales a santuarios y templos de todas partes del país en una escala sin igual al resto del año en la que se ve a millones de niños esperando un pequeño paquete lleno de 'dulces' de la hermosa variedad BdJ (Banco de Japón).

La lista sigue y sigue en el Japón moderno, en una sociedad basada en el dinero como parece ser la Tierra del Sol Naciente (y hundiente yen), poco se ve más allá de la tradición y la "cultura japonesa" en términos de fomentar las relaciones y evitar malas sensaciones en los métodos que hemos tocado con anterioridad.

Con las actividades comerciales, desde 1868 y el inicio de la época moderna para los japoneses, hemos visto como inevitable hacer el trabajo. Rara vez se hace nada que no sea lo más elemental, necesitando las críticas por parte de las autoridades durante el proceso, todos los licitantes

ESTAN DE ACUERDO antes de tiempo según va el contrato; los 'perdedores' ganan al asegurarse subcontratos. Una vez más se trata de ganar ganar. Los políticos están a menudo vinculados a las empresas a través de las donaciones políticas y representaciones en su zona de origen a fin de no alborotar demasiado.

Mencionar el escándalo Lockheed a los viejos japoneses es suficiente para recordar la influencia de lo comprado / conseguido en los más altos niveles políticos de la sociedad japonesa. Pregunten por sus opiniones y vean si consiguen algo por encima y más allá del "shoganai" (no puedo ayudarle).

Decir que el dinero habla en Japón es un eufemismo digno poco más que un encogimiento de hombros y más murmullos de 'shoganai'.

El yen engrasa las palmas de la mano de la nación diariamente. Siempre lo ha hecho. Exactamente tal y como es hoy en día, fue ayer y será mañana, en Japón y en gran parte de Asia. Exponer los negocios que el Oeste considera inmorales e ilegales causará poco más que una tormenta en un vaso de agua. Se desviarán los ojos y la tormenta desaparecerá sola, Occidente pensará en otras cuestiones y la vida continuará con normalidad.

Bienvenidos a Japón.

